

La música de Robert Schumann

Composiciones orquestales



Schumann ha dejado cuatro sinfonías, pero su numeración definitiva no responde al orden en que fueron compuestas. La que hoy se conoce como cuarta, fue la primera en el tiempo, y se estrenó en 1841, con éxito muy escaso, por lo que el compositor, la retiró y arrinconó, a la vez que comenzaba la composición de la segunda, en Si Bemol, estrenada esta vez con enorme éxito. Esta sinfonía, luminosa y alegre, ha merecido el sobrenombre de “Primavera” y está inspirada en un poema de *Böttger*, fragmentos del cual acompañaban, la primera edición de la partitura, con el número 1 de las sinfonías schumannianas.

La segunda sinfonía (en realidad, la tercera, en el orden de composición) es de 1846, año de especiales dificultades vitales para el compositor, que se reflejan en el carácter sombrío y quejumbroso de la obra, sobre todo del segundo tiempo. A esta sinfonía en Do siguió en 1850, la última de las que compuso, con el número 3. Está en Mi bemol mayor y lleva el sobrenombre de “Renana”,

porque los distintos tiempos, representan escenas relacionadas con el río nacional alemán, el Rin, con claras alusiones a la caza y también a la majestuosidad de los castillos que acompañan su curso.

Sinfonía N°3 “Rheinische”

Después, en 1851, Schumann sintió la nostalgia de su primera producción sinfónica, la exhumó y reescribió hasta quedar contento con el resultado, y la estrenó, como Sinfonía número 4, en Re menor, siendo hoy una de sus obras más populares. Si se compara la versión definitiva con la primera se ve que en realidad, no es tanta la diferencia. Permanece todo lo fundamental; hay ahora, eso sí, una mayor complejidad instrumental, característica común de a la mayor parte de las obras orquestales del compositor.

Conciertos

Además del gran acierto citado, Schumann tiene un Concierto para Piano en La menor, que es una de sus grandes joyas compositivas. También tiene un Concierto para Violín y otro para Violoncello, que no han logrado el mismo favor que su hermano pianístico, pese a que se ejecutan a veces y son parte del repertorio de los concertistas.

Concierto para Piano y Orquesta en La menor Op.54 interpretado por Martha Argerich

El manuscrito del Concierto para Violín estuvo mucho tiempo perdido, hasta su redescubrimiento en 1937, y se encuentra en estado bruto, sin ningún retoque por parte del compositor; Esto revela su intención de desechar el trabajo, o al menos su falta de interés en publicarlo.

Concierto para Violín y Orquesta

Por el contrario, el concierto para Violoncello, en La menor, como el de Piano, lleva el Op.129, y es una obra de madurez y cierta consideración, especialmente el tiempo lento, una Romanza de profundo contenido expresivo (tenéis un enlace del Concierto interpretado por Truls Mörk en el tema anterior).

Schumann compuso siempre al compás de las circunstancias: primero, dada su intención de hacer carrera pianística, acumuló obras para su instrumento; luego, en la época del amor y la lucha, compuso numerosos *Lieder*. Al final, se dedicó más a la orquesta.

Lieder

Los principales ciclos de *Lieder*, todos de los años cuarenta, son *Myrthen* Op.25, donde se encuentran *Widmung* (Dedicatoria) y *Du bist wie eine Blume* (Eres como una flor); el ciclo sobre poemas de Eichendorff Op.39, con *Mondnacht* (Noche de luna); *Frauenliebe und leben* (amor y vida de mujer) Op.42, y el espléndido *Dichterliebe* Op.48, sobre poemas de Heine.

Widmung Op.25 N°1 interpretado por Dietrich Fischer-Dieskau

Mondnacht Op.39 N°5 interpretado por Jonas Kaufmann

Hay un ciclo de madurez, el de *Wilhelm Meister* Op.89, compuesto en 1849, y numerosas joyas sueltas, esparcidas a lo largo de toda su producción, como *Sehnsucht* (Nostalgia) Op.51-1, o *Die letzten Blumen starben* (Murieron las últimas flores), Op.104-6, y cientos más que podrían citarse.

Sehnsucht Op.51 N°1

El líder de Schumann es elaborado, pero intimista. Con acompañamiento a veces complejo, pero dando siempre prioridad al movimiento melódico como elemento fundamental.

Piano

El dominio que Schumann llegó a tener del piano, convierte sus obras escritas para él en verdaderos problemas de ejecución. *Los Estudios Sinfónicos*, *Kreisleriana*, las *Danzas de los compañeros de David*, los *Estudios Fantásticos*, la *Sonata N°1*, las *Novelleten*, la *Fantasía* Op.17 y otras muchas, son todas composiciones de concurso, de exhibición, de virtuosismo concentrado.

Estudios Sinfónicos Op.13 interpretados por Daniil Trifonov

Kreisleriana Op.16 interpretada por Yuja Wan

Sonata para Piano N°1 en Fa sostenido menor interpretada por Evgeny Kissin

Pero hay algunas, como *Papillons* Op.2, o *Carnaval* Op.9 (una de las mayores catedrales pianísticas), que conjugan esa faceta de lucimiento con un elemento nuevo: el juego, la representación de imágenes, y resultan a veces por eso más atractivas. Estas obras, las compuso Schumann en "Cuadernos", forma musical característica del compositor. Con ellos se acercó bastante a la música descriptiva de Liszt o de Wagner.

Carnaval Op.9 interpretado por Arturo Benedetti Michelangeli

Una de las mejores interpretaciones que podemos escuchar del *Carnaval* Op.9 de Schumann, es sin duda la que grabó Arturo Benedetti Michelangeli. Crea unos efectos y una atmósfera inigualables. Por favor, escuchad esta grabación entera. Merece muchísimo la pena!!

Ahora bien, donde el piano de Schumann halla su verdadera poesía es en las obras “menores”, las destinadas, según parece a estudiantes y principiantes, aunque en realidad las dificultades expresivas, son siempre tan altas, que para sonar bien unos ciclos como *Escenas de niños* o *Album para la juventud*, necesitan un pianista muy experto que revele toda su valía.

En estas colecciones hay verdaderas maravillas de expresión logradas con pocas notas, como *El Coco*, *Primera lágrima*, *Canción de caza*, *El campesino Alegre* o *Habla el Poeta*. Y aquí de nuevo, como en el *Lieder*, la cantidad de posibles piezas a citar se hace interminable.

Escenas de niños N°7 “Träumerei” interpretado por Vladimir Horowitz